

¿Qué sentía a su alrededor? ¿Qué crees que Nico oíó? ¡Qué intensa! Nico se dio cuenta que oían a los demás felices en el nido. Nico, al verlos tan contentos, se sintió feliz también. Se alegró Nico a los nubes que le rodeaban.

El cielo estaba lleno de nubes, nubes en nubes, nubes en nubes, nubes en nubes. Nico quería que su nube fuera más grande. Con mucha paciencia, se acercó a las nubes y se acostó entre las otras jugando entre las otras.

Nico, con su corazón lleno de bondad, se ofreció a ayudar a los náufragos hasta el agua y se dirigió hacia allí para hacer lo que mejor sabía, saltar sobre la nube que llevaba a los náufragos. Con mucha cuidado, colocó a los náufragos en su nube y los llevó fuera más allá del río. Los náufragos se quedaron agradecidos de Nico. Tomó un náufrago y lo llevó hasta el mar.

Con curiosidad, Nico se acercó a la nube nueva y descubrió que el nido estaba lleno de diminutas maravillas criaturas marinhas con cuernos de espiral. En su nido pequeñito como gatitos y sus ojos brillaban como estrellas. Los náufragos estaban tristes, pues habían nacido en la nube muere y necesitaban llegar al mar.

Este cuento enfatiza la importancia de la bondad y la ayuda al prójimo. Con personajes simpáticos y una historia de fácil comprensión, es perfecto para estimular la imaginación y la empatía de los niños. Además, la repercusión de las acciones de Nico y la alegría que experimenta al ayudar a los náufragos, invita a los niños a reflexionar sobre la importancia de ser compasivos y generosos.



Nico y el Nido del Nuevo Nube

Nico, un niño de ojos brillantes y sonrisa contagiosa, se encontraba jugando en el campo, observando las nubes que flotaban como algodones gigantes. De pronto, vio algo asombroso: una nube con la forma del número nueve, ¡y sobre ella, un nido!

Con curiosidad, Nico se acercó a la nube nueva y descubrió que el nido estaba lleno de diminutas maravillas criaturas marinhas con cuernos de espiral. En su nido pequeño como gatitos y sus ojos brillaban como estrellas. Los náufragos estaban tristes, pues habían nacido en la nube muere y necesitaban llegar al mar.

